



## Crítica de libros

• **MALKA, R.; FOUQUET, P.; VACHONFRANCE, G. (1988).** Traducción de PILAR SANAHUJA y JOSEP RODRIGUEZ ROCA. *Manual de Alcohología*. Editorial Masson. Barcelona.

La presente obra, como su nombre indica, es un compendio de conocimientos sobre el alcoholismo, en los momentos actuales, y vista desde diferentes puntos de vista.

El libro comienza con un apartado de **Generalidades y conceptos básicos** sobre el alcoholismo, la especificidad de una disciplina científica como es la Alcohología «disciplina consagrada a todo lo referente al mundo del alcohol etílico: producción, conservación, distribución, consumo normal y patológico con las implicaciones de este fenómeno, causas y consecuencias, ya sea a nivel colectivo: nacional e internacional, social, económico y jurídico, ya sea a nivel individual: espiritual, psicológico y somático. Esta disciplina adopta los métodos de conocimiento de las principales ciencias humanas, económicas, jurídicas y médicas y encuentra en su evolución dinámica, sus propias leyes». Los autores, a su vez, definen el alcoholismo como una de las toxicopatías, a la que hay que dar un enfoque específico dadas sus características de droga legal y sociológicamente diferenciada, en esta introducción sus autores mencionan datos referentes a los estudios epidemiológicos franceses en comparación con los del resto del mundo y, asimismo, de los datos españoles y finalmente da una metodología general para entender el alcoholismo en las diversas facetas: acción del alcohol «per se», acción del medio en el alcohol y de éste en el medio y acción sobre el individuo.

En un primer capítulo los autores nos hablan del alcohol, su historia, los diferen-

tes tipos de bebidas, la bioquímica del alcohol en el organismo, las pruebas diagnósticas y las interacciones entre fármacos y alcohol.

En un segundo capítulo dedicado a la etiología del alcohol se mencionan: **factores psicológicos**, las diferentes estructuras psicopatológicas, sobre las que puede actuar el alcohol (la angustia psicótica, neuróticas, estados límite, etc.). Asimismo, los autores mencionan las diferentes escuelas psiquiátricas y su modo de enfocar las causas del enfermar del alcohólico (psiquiatría tradicional, psicoanálisis y las diferentes teorías y autores, etc.); asimismo, se evalúan factores de personalidad a través de diferentes métodos de diagnóstico psicológico, concluyendo como hemos venido afirmando a lo largo de estos años, que no hay una personalidad prealcohólica, aunque todo tipo de estudio puede determinar el enfoque particular de cada individuo en cuanto a su terapéutica. Por lo que respecta a los **factores fisiológicos**, los autores hablan de los mecanismos bioquímicos de la neurotransmisión, como generadores de la tolerancia y la dependencia fisiológica y las diferentes teorías existentes (catecolaminas, serotonina, alteración de membrana neuronal), etc., a continuación hacen referencia a las teorías sobre la herencia. Entre los **factores socioculturales y económicos** destacan los estudios sobre las tradiciones, las costumbres, los aspectos laborales, las condiciones culturales con respecto al alcohol. Los factores económicos tratados por el libro son los que se derivan del alcohol como «bien» que se produce, sus mecanismos de distribución, la publicidad y el consumo y los factores económicos que este fenómeno reporta y que favorece que se consuma alcohol. Finalmente, en este capítulo los autores hacen un exhaustivo análisis de la **dependencia** originada por el alcohol.

En el tercer capítulo se nos muestran profusamente las **patologías derivadas del uso del alcohol**; desde el uso, abuso, criterios para su diagnóstico y de todas las patologías derivadas del alcohol, diagnóstico y definición del síndrome alcohólico por los diferentes autores y sus clasificaciones. Posteriormente se nos dan diferentes versiones sobre el alcoholismo femenino, alcoholismo juvenil y las diferentes patologías que se presentan a nivel de aparatos y sistemas del organismo en los que tenga que ver el alcohol.

El apartado cuarto es el dedicado a la **terapia** y su evolución, analizando los diferentes tipos de demanda, los terapeutas que se pueden implicar en el proceso, especialmente el médico alcoholólogo, los objetivos a alcanzar, programas terapéuticos: hospitalización, ambulatorio, quimioterapia, aversivos, psicoterapias específicas y no específicas, el contrato terapéutico, grupos de autoayuda, diferentes aspectos de la estructura asistencial más o menos racional a establecer y evolución de los tratamientos.

El capítulo quinto es el dedicado a la **alcoholología médico social** con los diferentes aspectos legislativos referentes al alcohol en España: tráfico, menores, limitaciones de publicidad, atenuantes o eximentes de responsabilidad penal, legislación laboral, Seguridad Social, Código Civil, Peligrosidad y Rehabilitación Social, alcohol y medicina laboral, alcohol y carretera, medición de la alcoholemia, etc.

A nuestro entender, la obra presenta, en un número reducido de páginas (187), un compendio de alcoholismo de gran calidad y contenido amplio y profundo, además de dejar el alcoholismo en el lugar que le corresponde dentro del campo de la terapéutica. Es ameno de leer, bien traducido y muy actualizado en todos los conceptos. Es una obra más a disponer en cualquier biblioteca y un buen libro de consulta y de fácil acceso a los diferentes apartados que lo componen.

Dr. Miguel Angel Torres Hernández

• **CASANOVA, J. y cols. (1988).** *Drogodependencias en atención primaria de salud*. Gobierno de Navarra, Pamplona. 89 páginas.

Este pequeño libro, publicado por el Gobierno de Navarra, intenta «servir como instrumento de ayuda a los profesionales de Atención Primaria» y centra su atención en «los aspectos clínicos, el diagnóstico, la detección precoz, orientación de casos y tratamiento de drogodependientes».

La publicación, similar a la publicada por la Consejería de Salud y Consumo de la Junta de Andalucía, está bien estructurada y clara en sus diferentes apartados. Si bien la exposición es amplia en lo que concierne al alcohol y a heroína, es escasa respecto a los psicofármacos y nula respecto a otras drogas.

Tal vez debería incluir un pequeño vademécum (incluyendo los nombres comerciales) para una mejor orientación de los profesionales; la bibliografía debería centrarse más en los trabajos españoles (más fáciles de localizar y leer) que en los extranjeros.

En síntesis, libro práctico y de fácil lectura que puede suponer una gran ayuda a los equipos de Atención Primaria que cada vez reciben más demanda en el campo de las drogodependencias.

J.V. Estalrich

• **LEROYER, M. (1979).** *Yo, madre de un drogadicto: El final de una pesadilla*. Ed. Ciudad Nueva. Madrid.

La autora, madre de un joven drogodependiente, a través de 108 páginas salpicadas de comentarios de otros padres que, como ella, viven el mismo problema, reflexiona, se pregunta y cuestiona sobre diferentes aspectos relacionados con las drogodependencias. Así, por ejemplo, Leroyer aborda temas como las relaciones entre los padres y los hijos; se pregunta sobre los posibles errores en la educación del

hijo que, como madre, haya podido cometer; reflexiona sobre los sentimientos de culpabilidad que a los padres a veces les torturan y, también, se cuestiona si la sociedad no juzga, más que comprende, a unos padres que sufren, que se sienten humillados y, generalmente, no comprendidos por aquellos padres que tienen hijos «normales». Este parece ser el llamamiento que hace a la sociedad: comprensión. La autora se pregunta si sólo se pueden hacer responsables, en este complejo problema, a los hijos y a sus padres. ¿Es posible eximir de responsabilidades a la sociedad actual? En resumen, es un libro que intenta comprender a los jóvenes drogodependientes, pero también a sus padres.

Es posible que todavía falten muchos libros científicos o técnicos sobre las toxicomanías, pero resulta evidente que se carece de libros que representen un acercamiento humano al problema. Enfocado desde esta perspectiva humana en el libro puede encontrarse, a veces, desesperación e impotencia, pero también coraje y lucha.

El libro es, por tanto, un recorrido existencial, vivencial de una madre a través del proceso de toxicomanía del hijo: la fase de «enganche», las continuas «curas», las recaídas, los múltiples problemas y, el final... Pero es también un diálogo consigo misma, un reencuentro. Por otra parte, el libro aporta, también, indudables «conocimientos técnicos» del fenómeno de las drogodependencias, de las causas que las generan, de su tratamiento y de las dificultades de la reinserción social. Desde un conocimiento bastante profundo del problema de las drogodependencias esta madre va haciéndose muchas e importantes preguntas que, desde su experiencia personal, trata de responder. Resulta importante resaltar el mensaje que transmite a los padres que tienen hijos con problemas de drogadicción; la colaboración activa con sus hijos en el esfuerzo por superarla y la participación en el programa de tratamiento. En este sentido lo considero un texto útil para trabajar en grupos de padres. También, qué duda cabe, puede ser útil a los profesionales.

Finalmente, en el capítulo cinco, se describe el tratamiento en la C.T. «Levant», en Lausanne. Este capítulo lo dedica a revisar —de una forma resumida— el programa y las características de esta C.T.

Hay una dificultad que le encuentro a este libro: El precio.

Agustín Durán Gervilla

• **GARCIA MAS, M.P. (1987).** *La droga en una cárcel de mujeres.* Cuadernos de Trabajo. Consejería de Salud y Bienestar Social, Instituto Regional de Estudios (IRES). Comunidad de Madrid.

Nos encontramos ante un libro de doscientas páginas editado por la Consejería de Salud y Bienestar Social de la Comunidad Autónoma de Madrid y que recoge el trabajo realizado por un equipo bajo la dirección de Mary Pepa GARCIA MAS con el apoyo financiero del Instituto de la mujer. La autora, socióloga, conocida por sus trabajos en el campo de la drogadicción, últimamente parece más motivada hacia el estudio del consumo de drogas en las cárceles.

En este libro se recoge una investigación realizada con el colectivo de mujeres internas en Yserías abarcando todo el espectro sociológico relacionado con su consumo de drogas, sus actitudes, opiniones y grado de conocimientos respecto a la drogadicción. En el trabajo se hace especial hincapié en la posible influencia de: antecedentes familiares, número de hermanos, número de detenciones, nivel de estudios y la procedencia. También incluye un apartado especial en el cual se analiza, dentro de ese colectivo, a un pequeño subgrupo que al haber pasado por el Tribunal Tutelar de Menores, pudiera estar influenciado por esta circunstancia a la hora de consumir drogas. Finalmente, la autora hace una clasificación tipológica del colectivo estudiado en cuatro grupos, todo ello con profusión de tablas y gráficos.

El libro presenta un trabajo interesante

dada la escasez de estudios de este tipo en personal interno en establecimientos penitenciarios y de él podrían extraerse interesantes conclusiones, pero encontramos grandes deficiencias que hacen disminuir el interés de los resultados. En el trabajo no hay una valoración de la sinceridad de las respuestas, llegando en algún párrafo a señalar la autora esa falta de sinceridad basándose en la no concordancia de respuestas en una misma entrevista. No existe valoración del Coeficiente de Correlación y de Significación Estadística a la hora de hacer cruzamientos entre variables; no hay bibliografía y no aparece una sola cita de otros autores, con lo cual el capítulo de Discusión no existe.

En resumen, nos parece un trabajo interesante si, como señala la autora, es un primer paso a una investigación más profunda y amplia con reclusas de todo el territorio nacional.

Juan J. Llopis Llácer

• **DALLEY, T. (1984);** *El arte como terapia*. Barcelona. Ed. Herder.

Pocas veces tenemos la oportunidad los profesionales interesados por la disciplina del Arte-terapia, de conocer una obra en castellano de la calidad que nos presenta la editorial Herder.

El término de Arte-terapia, tan arraigado en otros países, sobre todo en Inglaterra desde hace bastantes años (1940), se muestra de alguna manera en este trabajo colectivo de investigación. Los años de experiencia y el hecho de que existan dos Centros de post-graduados cerca de Londres,

ha creado el suficiente interés por la materia y la necesidad de exigir cada vez más a los profesionales especializados en este área de la terapéutica.

Los enfoques que se presentan no son coincidentes en todos sus puntos. Cada autor, a pesar de tratar distintas aplicaciones en niños desequilibrados, presos, anoréxicas, pacientes geriátricos o psiquiátricos, piensan que la concepción es mucho más rica que aquello que le puede aportar un bienestar al paciente, o que sólo puede tener en algunos casos un valor diagnóstico. El proceso más ligado al papel importante del cuidado terapéutico de determinados pacientes también está unido a la variación de las concepciones culturales acerca de la naturaleza y función del arte, y su papel en una vida humana integrada y creativa.

Fue Winnicott quien prestó una atención particular a este tema sugiriendo una «tercera área» de la experiencia humana como «la localización de la experiencia cultural». El arte puede ser necesario para la salud y la felicidad humanas, pero cada vez tenemos menos tiempo de practicarlo.

Hay un capítulo especialmente interesante de Diane Waller acerca de las diferencias y semejanzas entre la enseñanza del arte y la terapia.

Creemos por tanto que es un texto que merece la pena ser leído con atención. No aborda directamente la aplicación de esta terapéutica en las toxicomanías, pero ello no es óbice para que el lector que trabaje en este campo saque sus propias conclusiones y, por consiguiente, su posible aplicación práctica.

Ana Hernández